



## Capítulo 243: Los Colmillos de un Dragón

A mediados de su segundo día de viaje a través del Laberinto en la cima del antiguo coloso, una ominosa línea oscura apareció en el horizonte. Con cada minuto, poco a poco se iba acercando más. Muy pronto, Sunny pudo darse cuenta de que se dirigían hacia una vasta cadena montañosa.

Las montañas parecían servir como frontera entre la Costa Olvidada y el resto del Reino de los Sueños. Eran altos y dentados, perforando el cielo como los colmillos de un dragón gigante. Sus distantes picos estaban cubiertos de nieve blanca prístina y envueltos en un velo de niebla que fluía hacia los barrancos y hacia las crestas de abajo.

Este era el lugar donde el primer señor del castillo había desaparecido hacía tantos años, así como el objetivo de su propio y peligroso viaje.

A medida que el gigante de piedra se acercaba a las montañas, Sunny finalmente comprendió cuán altos, magníficos e imponentes eran. Incluso el propio coloso parecía una pequeña hormiga frente a estos imponentes picos. Era difícil no sentirse pequeño e insignificante en su sombra opresiva.

Poco a poco, el terreno del Laberinto comenzó a elevarse. Los montículos de coral se hicieron más pequeños, la distancia entre ellos aumentó, hasta que finalmente se vio tanta tierra negra y afloramientos de piedra como islas de vivo carmesí. Finalmente, las briznas de coral comenzaron a escasear.

Era como si el Laberinto se resistiera a acercarse a las estribaciones de las montañas brumosas... o simplemente no puede.

A medida que la gigantesca estatua se acercaba a la frontera del bosque carmesí, sus pasos se ralentizaban. El coloso parecía estar luchando por avanzar más. Su cuerpo estaba ligeramente doblado, como si estuviera





luchando contra un fuerte viento o alguna fuerza invisible que lo arrastrara implacablemente hacia el Laberinto.

Ni siquiera su prodigioso poder fue suficiente para vencer la atracción de la antigua maldición.

Finalmente, el gigante de piedra se tambaleó y se detuvo.

Este era el momento que estaban esperando.

Caster, Effie y Nephis ya estaban bajando, mientras que Sunny, Cassie y Kai estaban de pie en el borde de la plataforma circular.

Mirando hacia abajo, Sunny suspiró y miró al encantador arquero.

"Si esto no funciona, me vas a atrapar, ¿verdad?"

Kai levantó sus elegantes cejas y luego le sonrió deslumbrantemente.

—Por supuesto. ¡Sería un placer!"

Los ojos de Sunny se crisparon. Sacudiendo la cabeza, convocó al Ala Oscura y se dio la vuelta. Inmediatamente, un manto en forma de dos alas transparentes apareció en su espalda.

Si había algo que calmaba a Sunny, era que su sombra ya estaba en el suelo. Lo había enviado con anticipación para explorar la zona de aterrizaje y asegurarse de que nada estaba esperando a los miembros de la cohorte de abajo.

El Santo de Piedra estaba ahora de pie allí, pareciendo un pequeño punto negro desde la altura del cuello de la antigua estatua.

— No tiene sentido prolongar esto.

Apretando los dientes, Sunny ordenó al Ala Oscura que lo elevara por encima del suelo... y entró en el vacío.





Por un momento, fue consumido por el miedo primario. Pero entonces Sunny sintió que, en lugar de caer en picado para romperse en las rocas, su cuerpo se deslizaba suavemente por el aire.

Seguía perdiendo altura, pero a un ritmo seguro y agradable. Dos alas transparentes se habían convertido en un borrón detrás de su espalda.

En realidad, este sentimiento era... estimulante.

Tratando de evitar que una amplia sonrisa apareciera en su rostro, Sunny se recordó a sí mismo lo frágiles que eran sus alas y trató de controlar la dirección de su descenso.

Todo lo que necesitó fue un ligero cambio de postura y una orden mental al Ala Oscura. Pronto, Sunny se deslizaba en una amplia espiral, disfrutando de la sensación del viento silbando en sus oídos.

"Es una lástima que otros no puedan experimentar esto".

Inicialmente, planeaba llevar a Effie en el viaje de su vida. Con Kai y Cassie cargando a los otros dos miembros de la cohorte, llegar al suelo habría sido realmente fácil. Sin embargo, después de un poco de experimentación, descubrieron que los recuerdos dejados por las terribles langostas no podían tener demasiado peso.

Incluso apoyar al propio Sunny ya estaba cerca del límite del Ala Oscura.

Así que pudo disfrutar de esta agradable sensación de ingravidez por sí mismo.

Después de unos minutos de deslizamiento suave, Sunny aterrizó suavemente cerca del Santo de Piedra y miró hacia arriba. Kai y Cassie estaban justo detrás de él, y un poco más arriba, ya llegando a las rodillas del coloso, estaban los otros tres miembros de la cohorte.

'... Este Recuerdo podría ser mejor de lo que creía. Todavía no se puede usar en una batalla, pero muy útil de todos modos.

Pronto, todos se reunieron a la sombra de la antigua estatua.





Unos momentos después, el coloso tembló. Lentamente, se dio la vuelta y dio un paso gigante. El suelo tembló cuando sus pies se posaron sobre él.

Los seis humanos se quedaron en silencio, observando cómo la antigua estatua se alejaba. Se dirigía hacia el este, moviéndose en paralelo a la pared inexpugnable de las montañas draconianas. Sunny sospechaba que el gigante de piedra había caminado por toda la Costa Olvidada miles de veces, y ahora estaba al principio, o al final, de otro bucle.

El Santo de Piedra también estaba viendo al gigante sin cabeza alejarse. Sunny la miró, preguntándose una vez más si su Sombra sentía algo hacia esta enorme criatura.

Tuvo la extraña sensación de que ella lo hacía.

Sin embargo, no era asombro como Sunny había sospechado. En todo caso, la pizca de emoción que se escondía en lo profundo de los ojos rubí del Santo de Piedra era la de... desdén.

'... Curioso'.

De vuelta en la catedral en ruinas, Sunny se había dado cuenta de que la armadura del Caballero Negro tenía un parecido visible con la de su taciturna Sombra. Sin embargo, no parecía que ambos provinieran de la misma fuente. Era más como si la armadura del Diablo Caído se derivara de la de las estatuas vivientes.

Casi como si alguien hubiera intentado replicar su armamento, pero solo lograra crear un facsímil menor.

¿Era el gigante de piedra el mismo? ¿Un intento fallido de repetir el mismo acto milagroso de la creación que había puesto una chispa de verdadera vida en la Santa de Piedra y sus hermanos?

No había forma de saberlo. Pero aún así, Sunny no pudo evitar preguntarse...





Pronto, el suelo dejó de temblar y la figura del coloso que marchaba mecánicamente desapareció en la niebla gris. Unos momentos después, Nephis suspiró y se dio la vuelta para mirar hacia las montañas.

Era hora de encontrar un lugar para pasar la noche.

Al día siguiente por la mañana iban a iniciar la búsqueda de la expedición perdida.

